

Exposición: PABLO GARGALLO
IVAM Centre Julio González
29 Enero - 2 Mayo 2004

Comisario: Rafael Ordóñez Fernández
Itinerancia: IVAM Valencia
enero-mayo 2004
Ayuntamiento de Biarritz
junio-octubre 2004

Patrocina:



La exposición organizada por el IVAM con el patrocinio de Bancaja, reúne unas 126 esculturas, 50 dibujos, una decena de joyas y unas 20 plantillas de cartón. El comisario de esta muestra, Rafael Ordóñez Fernández, ha establecido varios periodos en la escultura de Gargallo definidos por los distintos materiales que emplea para sus obras. El catálogo editado con motivo de la exposición reproduce las obras expuestas e incluye textos de Josefina Alix, Alejandro J. Ratia, Antonio Ansón, Francesc Fontbona y de Rafael Ordóñez, comisario de la exposición.

El gran escultor, Pablo Gargallo nació en Maella (Zaragoza) en 1881, falleció en Reus (Tarragona) el 1934. Se trasladó a Barcelona con su familia en 1888, comenzó su vida laboral en un taller de alfarería, siguió como aprendiz entre 1895 y 1903 en el taller del escultor modernista Eusebi Arnau i Mascort. Al mismo tiempo cursaba sus primeros estudios, en la Escuela de Bellas Artes de La Lonja de Barcelona donde comienza a realizar dibujos y bocetos sobre la figura humana. Fue asiduo asistente a las tertulias de Els Quatre gats, lo que le permitió entablar relación con diferentes artistas relevantes de la época.

En 1903, una beca le permite ir a París a ampliar estudios, la estancia fue breve. Vuelve a Barcelona, y expone individualmente, por primera vez, en la Sala Parés en 1905. Al mismo tiempo trabaja como ayudante de varios escultores y colabora con el arquitecto Domènech i Montaner, en la decoración escultórica modernista de varios de sus proyectos. Entre 1905 y 1911 atraviesa un periodo de búsqueda y afianzamiento, durante el cual superó tendencias del momento y comienza a utilizar un lenguaje personal con una clara intención de simplificar, sintetizar formas y esencializar los volúmenes, en definitiva un modo de representar más moderno. A partir de este periodo Gargallo se siente dispuesto a utilizar diferentes materiales en su escultura.

La primera época, llamada época del cobre abarca desde 1910-11 a 1920-21 desarrollada entre París y Barcelona. Se centra, principalmente, en la ejecución de obras en chapa de metal sobretodo de cobre, la mayoría mantienen un volumen convexo; de este periodo se distingue Cabeza de Napolitano, 1914. Pero como en los siguientes periodos no deja su faceta más clasicista, donde siempre destaca un sentido de renovación, señalar Retrato de Picasso, 1913. Forma parte de varias exposiciones, en 1912 se establece en la capital francesa y conoce a su futura esposa Magali Tartanson donde toma contacto con destacadas figuras como Jacob, Modigliani, Gris, Picasso y González. En 1914 marcha a Barcelona donde de nuevo expone individualmente, en 1920 es nombrado profesor de escultura de la Escuela de Artes y Oficios y

posteriormente de la Escuela Superior de Bellos Oficios de Barcelona.

Entre 1920 y 1923 Ordóñez señala un periodo llamado intermedio del plomo, que marca una serie de cambios no sólo en el material sino en la técnica, inicia un procedimiento innovador, el modelado de los volúmenes en negativo o rehundido, es decir invierte la visión del volumen como Mujer acostada, 1923.

Su vuelta a París define su segunda época, en la que utiliza principalmente el cobre y comienza a usar las plantillas de cartón que empleará a modo de patrones, esto le posibilitará asegurarse el proceso de diseño, ahorrar material y obtener diferentes versiones. Comienza a realizar las primeras máscaras cóncavas como Pequeña máscara de star (versión 2ª), 1928. En Pequeña bailarina española, 1927 incorpora por primera vez el vacío completo en sentido perpendicular a la visión de la obra, es decir, elimina totalmente la materia. Esta característica es una de las principales aportaciones de Gargallo a la escultura contemporánea. Dicha innovación la practica y perfecciona a lo largo de toda su carrera. Aunque distante geográficamente de la ciudad condal sigue en contacto con el círculo artístico y continua recibiendo encargos, como varias esculturas para el nuevo Estadio Olímpico de Montjuïc.

La época del hierro comienza en 1929 con el uso mayoritario de este material, destaca la incorporación del vacío total en esculturas de gran tamaño y eliminación y fragmentación de partes importantes de la figura. El uso de este material le supuso ciertos problemas como el uso de la forja y procedimientos adecuados. De este periodo destaca la obra Gran Arlequín, 1931.

En 1934 inauguró su primera exposición en USA en la galería Brummer de Nueva York con buenas críticas. A su regreso a España agotado contrajo una enfermedad que acabó con su vida, justo cuando comenzaba a consagrarse como maestro de la escultura contemporánea.